

## **LLAMADOS A SERVIR ¿LO DEJAS TODO?**

### **INTRODUCCIÓN:**

Misión es partir, caminar, dejar todo, salir de sí, quebrar la corteza del egoísmo que nos encierra en nuestro yo. Es parar de dar vueltas alrededor de nosotros mismos como si fuésemos el centro del mundo y de la vida. Es no dejar bloquearse en los problemas del mundo pequeño al que pertenecemos: La humanidad es más grande. Misión es siempre partir, mas no devorar kilómetros. Es sobre todo abrirse a los otros como hermanos, descubrirlos y encontrarlos. Y, si para descubrirlos y amarlos es preciso atravesar los mares y volar por los cielos, entonces misión es partir hasta los confines del mundo.

### **EVANGELIO:**

Jesús los llamó y les dijo: “sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor y el que quiera ser el primero, sea esclavo de todos.

Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos”.

**Mc. 10, 42-45**

### **SILENCIO.**

**Para entender mejor el evangelio escuchamos el siguiente cuento.**

### **CUENTO: PARÁBOLA DE LA ESCOBA.**

La escoba, ese utensilio doméstico que siempre conservamos afuera de la casa, allá junto al lavadero, debajo de la escalera, o bien escondido en el armario, presta un buen servicio a la familia: barre todo aquello que ha caído de la mesa, los borregitos de pelusas que se esconden debajo de la cama, las telarañas que se tienden en las esquinas del techo... En fin, su vida siempre está al servicio de quien, como un amo, lo toma y lo dirige, pues son incapaces por sí solas de crear un solo movimiento, siempre dependiendo de unas manos que dirigen.

Quisiera siempre hacer una buena labor, pero todo depende de las manos directoras. Si ellas no saben manejarla, resultará que el lugar no quedará limpio, solamente embarrará la mugre o la esparcirá.

Su vida termina, cuando ya su misión ha sido cumplida, cuando sus cerdas se han desgastado a tal grado, que no puede realizar ya ninguna tarea. Entonces, el amo, aprovechando el toque de campana del camión de la basura, apresurará sus manos para tomar la escoba y aventarla al camión. Y allí comienza una nueva tarea: quizá las cerdas ya no sean útiles ¿pero, y el palo de la escoba? Todavía puede ser útil.

Pues bien, la vida del hombre también se asemeja a la vida de una escoba. Su vida entregada al plan de Dios supone el dejarse dirigir por Dios para realizar la misión que se le confía. No puede ser protagonista de ninguna tarea o misión, pues cuando esto sucede, cuando el deseo de ser el personaje principal, la misión nunca queda cumplida. Se trata, por tanto, de dejarnos tomar por Dios, de ser instrumentos dóciles y entre sus manos cumplir la tarea que Dios tenga para cada uno de nosotros. Es cierto, nuestra vida pasará por varias etapas, y con el paso de los años, nuestras fuerzas y energías irán disminuyendo; he allí la transformación de nuestra tarea - misión.

Quizá en el cumplimiento de nuestra misión, quedemos como la escoba olvidados en el patio. Pero eso no tiene importancia cuando hemos puesto toda nuestra vida por la causa de Dios: la construcción del Reino.

### **REFLEXIÓN:**

- ✎ ¿Cuál es tu tarea hoy? ¿Qué misión crees que tiene Dios para ti? ¿De protagonista?
- ✎ El mejor ejemplo de servicio a los demás fue María. Ella soñó con nosotros, con los jóvenes, y puso toda su esperanza en nosotros y en nuestra asociación.
- ✎ Somos miembros de JMV y como tales tenemos un carisma que nos identifica, una marca especial. Estamos llamados al servicio a los demás y para ellos tenemos que quitarnos peso, quitarnos nuestro egoísmo y dejarnos llevar por Dios.

### **CANTO FINAL: ALMA MISIONERA.**

1.- Señor, toma mi vida nueva  
antes de que la espera  
desgaste años en mí.  
Estoy dispuesto a lo que quieras  
no importa lo que sea,  
Tú llámame a servir.

2.- Te doy mi corazón sincero  
para gritar sin miedo  
tu grandeza, Señor.  
Tendré mis manos sin cansancio  
tu historia entre mis labios  
y fuerza en la oración.

Llévame donde los hombres  
necesiten tus palabras  
necesiten mis ganas de vivir,  
donde falte la esperanza  
donde falte la alegría  
simplemente por no saber de Ti.

3.- Y así, en marcha iré cantando  
por calles predicando  
lo bello que es tu amor.  
Señor, tengo alma misionera  
condúceme a la tierra  
que tenga sed de Dios.